

VALENTÍN PAREDES

Un emprendedor que asume riesgos para crecer

“Soy un taller de Exportadores Bolivianos, pero nací como empresa Barja JC S.R.L.”

Luego de trabajar durante muchos años en una reconocida empresa exportadora de joyas, Valentín Paredes, asumió el desafío de emprender en el mismo rubro y servir a las clases más necesitadas creando empleos dignos que hagan frente al desempleo en la ciudad de El Alto.

Sin un título de bachiller optó por una profesión militar, postulando en 1992 al colegio de Sargentos del Ejército en la ciudad de El Alto; sin embargo, un problema auditivo desde su niñez, impidió cumplir su sueño.

La necesidad de trabajar y contribuir a su familia lo impulsaron a buscar nuevas oportunidades de empleo; consiguiendo trabajar en la empresa Orbol; donde asumió nuevas responsabilidades; llegando a destacarse como el mejor trabajador de la empresa por la calidad, mejor producción, mejor desempeño y puntualidad. De acuerdo al informe de caso presentado por Maestrías Para el Desarrollo de la Universidad Católica "Valentín, se especializó en la soldadura de las piezas y aprendió que para tener buenos resultados con el producto elaborado hay que tener una supervisión constante sobre la planta de obreros, ya que el contacto directo con el obrero en un ambiente abierto al diálogo genera confianza y apertura para que los errores se corrijan y se obtenga un mejor producto".

El año 1998, tuvo la oportunidad de independizarse. Valentín recuerda que ORBOL no podía cumplir con las metas de producción señaladas y necesitaba subcontratar el proceso de soldadura de piezas. De esta forma es que Valentín se vio incentivado a abrir un taller con gente conocida, que se había retirado de la empresa. La oportunidad no fue desaprovechada y marcó el desafío para generar mayores ingresos y el deseo de conocer mejor la manufactura de las joyas.

Durante un tiempo su mercado seguía siendo Orbol y la confianza iba creciendo con cada entrega puntual de los pedidos. Sin embargo, los pedidos eran tantos que la capacidad de Orbol y del taller de Valentín Paredes eran rebasados, obligando a esta empresa a cubrir este exceso entregando el proceso de soldadura a una cantidad mayor de talleres.

Es así que el 2000 en busca de nuevos horizontes, presentó su taller para trabajar como subcontratista de una nueva empresa de manufactura de joyas denominada

Exportadores Bolivianos; logrando calificar esta subcontratación por la calidad de su taller.

Para Valentín uno de los mayores logros, fue el 2006 cuando llega a Exportadores Bolivianos, un pedido de 100.000 piezas de su cliente más importante, con un plazo de entrega de 15 días, después de haberse colocado el pedido. Al encontrarse rebasadas las instalaciones de EB, es el taller de Valentín, que con alto espíritu de compromiso de sus empleados, asume el riesgo para cumplir con todo el pedido.

Como empresa unipersonal duró cuatro meses; porque a exigencia del mercado internacional y para tener plena confianza de sus futuros clientes se transformó en S.R.L con diez meses de funcionamiento.

"La idea es exportar con propios diseños", asegura Valentín muy optimista por los resultados alcanzados; algunos de sus productos ya ingresaron a París -El principal problema es que no hay estabilidad en Bolivia, existe un clima de desconfianza entre muchos empresarios por los conflictos sociales.

La capacitación que está recibiendo su personal a través de la empresa Exportadores Bolivianos está dirigida al control de calidad. Una de las próximas metas es responder la demanda de las nuevas tendencias de mercado incorporando diamantes y otras piedras en su acabado.

CONTACTO:

BARJA J.C. S.R.L

Dirección: Calle 23 de marzo Nro. 4615 Zona

ASSINALS.

Teléfono: 2853227